

Dos Trenes - Cuentos para Monstruos

Santiago Pedraza

Había dos hombres, El primer hombre antes de salir de casa, golpeo a su esposa por ella preguntarle a que hora regresaría, pero al ver que su hijo tuvo miedo le dijo que no lo tuviera el nunca le haría daño, pero si le dejó una enseñanza horrible de que así es como se trata a una mujer que como es un rey, todo rey necesita alguien que lo obedezca, y de quien pueda ser el dueño. Para que el niño olvidara esa escena el padre le ofreció un regalo y el niño al no ser consciente olvido por completo lo que había pasado. Salió a trabajar y la noche lo recibió con un beso. La luna brillaba en sus zapatos y su sonrisa estaba lista para ser usada como arma. Al pasar junto a un restaurante japonés, miró de lejos a un hombre que caminaba de modo extraño, y no pudo evitar un gesto de burla...

Por otro lado estaba el otro hombre que había perdido a su hija. Usaba el alcohol para justificar su demencia, huía de una realidad que le escupía en la cara cada vez que intentaba sonreír. La sobriedad no traía paz, el alcohol no traía paz, quizá nada la traería. Este hombre tenia una rabia y al pasar junto a un restaurante japonés, miró de lejos a un hombre que se burlaba de él. Esa noche se desahogaría con ese primer hombre que vió, Camino acercandose al primer hombre ocasionando un choque de hombros, y escuchó un reclamo al que no prestó atención, el primer hombre aún no terminaba su reclamo cuando un impacto en su rostro provocó su caída. Olvidó cómo defenderse. Quien estaba encima de él no parecía un hombre, era más bien un monstruo...